



## Tema 26A: **"Nuestro Sacerdote intercede por nosotros."**

**Introducción:** Una vez más nos encontramos en el Evangelio según San Juan 17:1-11. San Juan 17 es el capítulo final del "Discurso del Aposento Alto" de Jesús, en los capítulos 13-17, se dirigió a sus discípulos en la noche que fue entregado. El capítulo completo es una oración conocida como "la Oración Sumo Sacerdotal de Jesús" ofrecida al Dios Padre a beneficio de los discípulos. Cuando Jesús entró en la fase final de su obra redentora marcada por el arresto, juicio, crucifixión, resurrección y ascensión, permitió que sus seguidores lo oyeran presentarle a su Padre Celestial sus preocupaciones más profundas y más sentidas. **Algunos de los valores específicos al estudiar el texto de Juan 17:1-11 son:** 1.- la exaltación final de Jesús al completar su misión, 2.- la continua preocupación de Jesús por sus discípulos, 3.- la obra de Jesús como el Sumo-Sacerdote Intercesor por sus oyentes, 4.- la vida eterna como el misericordioso regalo de Dios en Cristo, 5.- la necesidad de protección que tienen todos los creyentes en un mundo espiritualmente hostil. 6.- la gloria del Padre y el Hijo como resultado de la obra de Jesús. Sin embargo cuando se estudia el capítulo 17 completo los vv.1-26 la unidad de la oración sacerdotal se puede dividir en tres componentes temáticos: I.- Jesús ora por su glorificación (vv.1-5). II.- Jesús ora por sus discípulos y reconoce el conocimiento que ellos tienen de su palabra acerca de su procedencia del Padre. Jesús intercede por los discípulos para que sean protegidos y se mantenga unidos, así como el Padre y Él son uno (vv.6-10). III.- Jesús intercede por su Iglesia, la próxima generación de sus discípulos que será el resultado de la labor de los primeros discípulos (vv.20-26). Intercedía de la misma manera que el sumo sacerdote intercedía por el pueblo de Israel (Ro. 8:34). Después de su oración, Él y sus discípulos irán a un jardín en el Valle de Cedrón donde Jesús será arrestado (Jn. 18:1-11). Por lo que esta oración, sirve de transición entre los discursos del Aposento Alto y la pasión de Jesús.

### ----- Preguntas para la reflexión: -----

**Juan 17: 1-3** *"Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: —Padre, la hora ha llegado: glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti, <sup>2</sup> pues le has dado potestad sobre toda carne para que dé vida eterna a todos los que le diste. <sup>3</sup> Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado."*

Este párrafo está marcado por peticiones de gloria. La frase "Estas cosas" acoge toda la enseñanza dirigida a los discípulos. Asumiendo una postura de juicio piadoso, "levantando los ojos al cielo," la postura aceptada para la oración. Jesús comienza su intercepción. Jesús pasa de celebrar la comunión con sus discípulos, a celebrar la comunión con su Padre, intercediendo por ellos. Ahora "la hora ha llegado" indica pues el propósito de la encarnación del Hijo de Dios está a punto de realizarse – apenas quedan horas para su glorificación en la cruenta cruz del Calvario. Jesús continúa su intercepción. "glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti, <sup>2</sup> pues le has dado potestad sobre toda carne para que dé vida eterna a todos los que le diste." Jesús intercede primeramente por sí mismo: Él fue enviado por el Padre (Jn.1:14) para dar vida eterna a aquellos que el Padre, en su soberanía, ha dado al Hijo. Nuevamente Jesús afirma el tema central del Evangelio de Dios: conocimiento de Dios—Padre, el único Dios verdadero y conocimiento de Jesús como enviado de Dios. Antes Jesús habló del Espíritu como la vida – "a todos los que le diste. <sup>3</sup> Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado." Este es uno de los grandes versículos del Nuevo Testamento, que dirige hacia un nuevo entendimiento de la palabra "eterna." Jesús, sin embargo, define vida eterna como el conocer a Dios y a Jesucristo. Esto comienza durante nuestra vida terrenal y continúa hacia la eternidad. Por lo tanto es una vida sin final, infinita. Pero su característica esencial tiene más que ver con su calidad (relación con Dios) que con su cantidad (sin final). **Reflexionemos:** 1.- ¿Qué significado tiene para el apóstol San Juan la palabra "conocer" (intelectual, sexual (Gn. 4:1), obediencia, comunión, compañerismo – koinonia)? 2.- ¿Cuál es el tema central de las Sagradas Escrituras?

**Juan 17: 4-5** *"Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciera. <sup>5</sup> Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo existiera."*

"Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciera." Jesús continúa su oración respecto a su gloria y la del Padre al afirmar que Él ha glorificado al Padre por su obediencia – honrando al Padre públicamente – por su trabajo en el nombre del Padre. El Hijo ha hecho todo lo que puede hasta el momento, ya que todavía no había sido crucificado, ni resucitado de entre los muertos, Él habla de su obra como un hecho ya **acabado**, el mismo término que se usa en Jn. 19:30 donde exclama desde la cruz "Consumado es" (Tetelestai). Se siente confiado en el éxito de su obra. "Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo existiera."

La glorificación de Jesús no significa que será exaltado a una posición y a un puesto de honor que no tenía antes. Jesús tenía honor y gloria divina antes de descender al mundo. Él es el logos eterno que no tiene principio ni fin. La glorificación de Jesús significa un retorno al status que había abandonado cuando vino al mundo. Pero el retorno al status anterior no significa que dejara de ser un verdadero ser humano. Lo nuevo en esta situación de la glorificación de Jesús es que ahora Jesús será glorificado no solamente como Dios, sino como Dios y Hombre. **Reflexionemos:** ¿Cómo nos enseñan estos versículos a glorificar a Dios?

**Juan 17: 6-8** *“He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra. <sup>7</sup> Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado proceden de ti, <sup>8</sup> porque las palabras que me diste les he dado; y ellos las recibieron y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.”*

Jesús ofrece un brevísimo resumen de su interacción con los discípulos. Ellos *“han guardado tu palabra... han conocido que todas las cosas que me has dado proceden de ti... han creído que tú me enviaste.”* El presente pronunciamiento por parte de Jesús revela un tono de seguridad y esperanza previamente no evidente en la narración de Juan. En los capítulos anteriores se nos informa que de los doce que acompañaban a Jesús, uno lo traicionará y otro lo negará; el resto abandonará al Señor al este ser arrestado en Getsemaní. ¿Cómo entonces, puede Jesús decir con certeza que ellos han conocido todas las cosas? La respuesta es que estos han reconocido que Jesús es el Hijo de Dios, el Enviado de Dios (Jn. 17:8), y esta confesión es más que suficiente para incluirlos como escogidos de Dios. Es obvio que *“todas las cosas”* no se usan en sentido absoluto, aun en el campo de la doctrina cristiana, sino que se refiere a todo lo necesario para preservar la relación con Dios que Jesús ofrece a sus seguidores. Esta seguridad es un punto clave en nuestro estudio, ya que nos ofrece una excelente oportunidad para confrontar a los creyentes aun en medio de sus preguntas, dudas e *“incredulidad.”* La gracia de Dios es revelada en Cristo Jesús y somos salvos solo por lo que Jesús hizo por nosotros. Lo único que los creyentes han de *“hacer”* es reconocer la declaración que Jesús es Enviado de Dios. Esta confesión nos asegura que sabemos todo lo necesario para nuestra salvación. **Reflexionemos:** 1.- ¿Cómo sabemos que una persona guarda la Palabra de Dios? 2.- ¿Qué es suficiente para que tú seas un escogido de Dios? 3.- Según la oración Sumo Sacerdotal de Jesús: ¿En qué consiste la tarea misionera que el Padre encargó a Jesús? 4.- ¿Cómo has aprendido a través de la oración a dar testimonio de la presencia de Dios en el mundo?

**Juan 17: 9-11** *“Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste, porque tuyos son, <sup>10</sup> y todo lo mío es tuyo y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos. <sup>11</sup> Ya no estoy en el mundo; pero estos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros.”*

Jesús ora por los discípulos que juntamente son *“posesión”* suya y del Padre. Jesús dice que él no oro *“por el mundo.”* Jesús NO está diciendo que NO le importa el mundo incrédulo, de hecho en otras ocasiones ora por ellos. Aquí ora por los que han creído el él y el Padre. En v.10 nuevamente expresa la posesión en común que tienen él y el Padre. También menciona que él es glorificado en el corazón de sus discípulos. Esta gloria viene cuando llegan a darse cuenta que Jesús vino del Padre como su Ungido. En v.11 Jesús llama la atención a que pronto tendría que dejar a sus discípulos y que no estará visiblemente presente con ellos para protegerlos como antes. La realidad es que su partida entristecerá y debilitará a sus discípulos. Por tanto él ora para que el Padre – **por el poder de su nombre** – los proteja del mal. Jesús le pide que su divina protección para que los discípulos puedan reflejar en su vida la **unidad** que existe entre los miembros de la divinidad. Desde el comienzo de este discurso de despedida Jesús ha exhortado a los discípulos que se amen unos a los otros. Este mutuo amor ha de resultar en la **unidad** del grupo de creyentes, esto la Iglesia. La **unidad** de los seguidores de Jesús ha de ser semejante a la **unidad** de Dios Padre con Dios el Hijo, *“así como nosotros.”* **Reflexionemos:** 1.- ¿En esta Oración Sumo Sacerdotal Jesús pide que el Padre Santo les haga prósperos, ricos y grandes a los discípulos? 2.- ¿Qué está pidiendo realmente Jesús al Padre? 3.- ¿Cómo podemos animarnos, trabajar a fin de que se cumpla la oración de Jesús por la unidad de la Iglesia?

**Conclusión:** Ya que Jesucristo reina sobre todo, da a los miembros de su cuerpo grandes y beneficiosos dones, nos sostiene en medio de los sufrimientos, nos instruye por medio de su Palabra y de su Espíritu y nos permite proclamar su gloria en este mundo espiritualmente hostil. En Jesús tenemos a *“nuestro Sacerdote que intercede por nosotros.”* En él tenemos vida nueva y una santa unión los unos con los otros. ¡*Vivamos siempre unidos en la fe y obra!*

**Oremos:** *“Amado Padre Celestial, te doy gracias por hacerme en Cristo parte de esa unidad que Tú y el Espíritu Santo comparten. Amén.”*